Obras Misionales Pontificias
VENEZUELA



GUÍA DE ENCUENTRO PARA *Familia*

NOVIEMBRE, 2026

La comunicación en la familia como base de amor y de fe

Un hogar misionero
PARA EL MUNDO ENTERO

www.ompvzla.com

FAMILIAS MISIONERAS

La comunicación en la familia como base de amor y de fe

Ambientación

Coloque una mesa pequeña en el centro del salón. Cúbrala con un mantel y disponga sobre ella una Biblia abierta, una imagen de la Sagrada Familia y un centro con flores frescas. En el centro, coloque un teléfono antiguo, una carta manuscrita o una imagen simbólica de diálogo, junto con una vela encendida que represente a Cristo como la luz que guía la escucha y las palabras en el hogar. Prepare pequeñas tarjetas con la frase: «Habla con amor, escucha con fe».

Presentación

Queridas familias.
¡Bienvenidos a este espacio de encuentro y crecimiento! Hoy nos reúne un aspecto fundamental para la vida cotidiana de nuestros hogares: la comunicación familiar como cimiento del amor y de la fe.

En un mundo lleno de prisa, pantallas y ruido constante, muchas veces nos encontramos viviendo bajo el mismo techo, pero profundamente desconectados. La Iglesia nos recuerda que la comunicación auténtica no se reduce a transmitir información o dar órdenes, sino al arte de compartir la vida, los sentimientos, las alegrías y las fragilidades. La palabra en el hogar tiene el poder de sanar, construir y transmitir la fe, pero también puede herir si no nace del respeto y la caridad.

El Santo Padre nos invita con frecuencia a cuidar las tres palabras clave de la convivencia familiar: "por favor", "gracias" y "perdón".



La comunicación en la familia como base de amor y de fe

Cuando abrimos el corazón al diálogo sincero, permitimos que la gracia de Dios habite nuestras conversaciones.

Hijos, padres y abuelos estamos llamados a cultivar una escucha atenta y un lenguaje compasivo. Con la guía de la Sagrada Familia de Nazaret, descubramos hoy cómo hacer de nuestras palabras un canal de bendición, sanación y fe compartida.

Oración

Señor Dios, te damos gracias por reunirnos en familia. Bendice este encuentro, haz que crezca el amor, la unidad y la paz entre nosotros. Que tu presencia nos guíe y nos inspire siempre. Amén.

Encuentro con la palabra de Dios

Efesios (4, 29-32)

«No salga de la boca de ustedes ninguna palabra mala, sino solo la que sea buena para edificación, según la necesidad del momento, para que imparta gracia a los que escuchan. No entristezcan al Espíritu Santo de Dios, con el cual fueron sellados para el día de la redención. Quítense de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritos y calumnias, junto con toda malicia. Más bien, sean bondadosos unos con otros, misericordiosos, perdonándose unos a otros, así como Dios los perdonó a ustedes en Cristo.»

Reflexión

El pasaje de la Carta a los Efesios nos ofrece un mapa claro para la comunicación en el hogar.



La comunicación en la familia como base de amor y de fe

San Pablo nos pide con firmeza que evitemos las palabras que destruyen —el sarcasmo, los gritos, las críticas desmedidas o los silencios castigadores— y nos invita a cultivar palabras que "edifiquen e impartan gracia". En la dinámica familiar, las palabras no se las lleva el viento; se quedan grabadas en el corazón de nuestros hijos, cónyuges y padres.

Comunicarse desde el amor y la fe implica aprender a escuchar con paciencia. Muchas veces escuchamos solo para responder o defendernos, en lugar de escuchar para comprender lo que el otro siente. La fe en el hogar se fortalece cuando hay espacio para expresar dudas, miedos y alegrías sin temor a ser juzgados.

Los abuelos, con su capacidad de escucha serena, nos enseñan que el tiempo dedicado a atender al otro es una de las mayores expresiones de amor cristiano.

Transformar la comunicación en nuestra casa requiere la valentía de pedir perdón y la generosidad de concederlo. Cuando una familia aprende a dialogar con mansedumbre, incluso en medio de las diferencias o desacuerdos, se convierte en un reflejo vivo del amor de Cristo. La oración en común es la cima de esta comunicación: al hablar juntos con Dios, aprendemos a hablarnos mejor entre nosotros.



La comunicación en la familia como base de amor y de fe

Actividad

"El Puente de las Palabras de Luz"

Materiales:

- Tarjetas de cartulina con palabras de afecto o valores (ej.: "Perdón", "Gracias", "Te escucho", "Eres importante", "Confío en ti").
- Un ovillo de lana o cinta.
- Una mesa o marco que simule un "puente" o camino.

Desarrollo del juego

1. Cada familia se coloca a un extremo del salón. En la mesa central hay tarjetas con palabras constructivas y otras con hábitos negativos de comunicación (ej.: "Gritos", "Interrumpir", "Mirar el teléfono al hablar", "Sarcasmo").

2. Los miembros de la familia deben cruzar juntos un tramo del salón tomados de la mano mientras desenrollan una cinta que representa la conexión entre ellos.

3. Al llegar a la mesa, deben identificar y apartar las tarjetas con actitudes negativas, seleccionando únicamente las tarjetas con "Palabras de Luz".

4. Para avanzar de regreso, el participante más joven elegirá una tarjeta y el abuelo o padre explicará brevemente cómo aplicar esa palabra o actitud en la vida cotidiana de la casa.

5. El juego concluye cuando la familia ha construido su "puente de palabras" y se reúne en el punto de llegada para darse un fuerte abrazo grupal.



La comunicación en la familia como base de amor y de fe

Gesto Misionero

- Cada familia culminará el encuentro poniéndose de pie en círculo y dándose un Abrazo en familia, sincero y prolongado, pidiéndose mutuamente la bendición y expresando palabras de cariño que a veces la rutina impide decir.

- La familia colocará en su casa "El buzón de la gratitud": una caja decorada donde durante la semana cada miembro depositará notas breves agradeciendo algo positivo que otro miembro dijo o hizo. Al finalizar la cena del domingo, abrirán el buzón para leer las notas juntos y dar gracias a Dios en oración.

Vida y Misión

Respuesta: Señor, enseña a nuestras familias a hablar con amor y escuchar con fe.

- Por la Santa Iglesia universal y sus pastores; para que sigan siendo voz de concordia y diálogo en el mundo, enseñando a la humanidad el arte de la escucha atenta y compasiva. Oremos.
- Por los padres de familia; para que el Espíritu Santo les conceda paciencia y sabiduría al dirigirse a sus hijos, educándolos con palabras que edifiquen y fortalezcan su autoestima y su fe. Oremos.
- Por los jóvenes y niños; para que encuentren en sus hogares un clima de confianza donde puedan expresar libremente sus inquietudes, sintiéndose comprendidos y valorados. Oremos.
- Por las familias que atraviesan momentos de incomunicación, distanciamiento o conflicto; para que la gracia del perdón y la humildad abra caminos de reconciliación y diálogo sincero. Oremos.
- Por los abuelos y adultos mayores; para que sus historias y consejos sigan siendo escuchados con respeto en el hogar, enriqueciendo la memoria y la fe de las nuevas generaciones. Oremos.

Oración Final

Señor Dios, Padre nuestro,
mira con amor a nuestras familias y
concede a nuestro hogar
el don de una comunicación sincera,
respetuosa y amorosa.
Limpia nuestros labios de palabras
hirientes o apresuradas,
y llena nuestro corazón de la paciencia
necesaria para escuchar con empatía.
Que la sabiduría de los abuelos, la
dedicación de los padres
y la frescura de los hijos se encuentren en
el diálogo cotidiano,
haciendo de nuestra casa un refugio de paz
y un testimonio vivo de fe.
Bendice nuestras conversaciones, sana
nuestras heridas
y danos la fuerza para pedir perdón y dar
gracias cada día.
Te lo pedimos por intercesión de la
Sagrada Familia de Nazaret:
Jesús, María y José.
Amén.

(Se concluye el encuentro con el Abrazo en familia, el saludo de la paz, un canto alegre sobre la familia y compartiendo un refrigerio comunitario).

Obras Misionales Pontificias
VENEZUELA



GUÍA DE ENCUENTRO PARA *Familia*



DICIEMBRE, 2026

COMPROMISOS CONCRETOS EN LA FAMILIA PARA VIVIR LA MISIÓN

Un hogar misionero
PARA EL MUNDO ENTERO

www.ompvzla.com

FAMILIAS MISIONERAS

Compromisos concretos en la familia para vivir la misión

Ambientación

Coloque una mesa pequeña en el centro del salón. Cúbrala con un mantel blanco y disponga sobre ella la Biblia abierta en el relato del Nacimiento, una imagen de la Sagrada Familia y un Camino de Adviento o una Corona con cuatro velas (apagadas). Coloque también un Pesebre o Belén desarmado (con las figuras guardadas en una cesta) y un cartel visible con la frase: «Hagan espacio a Jesús: cada compromiso familiar es una cuna para el Redentor».

Presentación

Queridas familias.

¡Bienvenidos a este encuentro donde abrimos las puertas de la casa para preparar la venida del Señor! Hoy nos reúne un reto vital: asumir compromisos concretos para encarnar la misión desde nuestro propio hogar.

A medida que nos acercamos a la preparación de la Navidad, recordamos que el Hijo de Dios no eligió un palacio para nacer, sino una familia humilde y misionera.

La misión no es un adorno o un evento ocasional en la agenda del hogar; pertenece a la identidad misma de la familia cristiana. No podemos celebrar la venida de Jesús con las manos vacías ni con un corazón repleto de consumo. Vivir el verdadero espíritu del Adviento y la Navidad consiste en salir al encuentro de los demás.

Hoy recordamos que la Iglesia es una casa con puertas abiertas, y la familia es su reflejo más cercano. Hijos, padres y abuelos estamos llamados a transformar la espera del pesebre en gestos tangibles de caridad, servicio y oración.

Preparemos hoy el camino al Señor mediante compromisos claros que demuestren que en nuestro hogar la fe se traduce en obras.



Compromisos concretos en la familia para vivir la misión

Oración

Señor Dios, te damos gracias por reunirnos en familia. Bendice este encuentro, haz que crezca el amor, la unidad y la paz entre nosotros. Que tu presencia nos guíe y nos inspire siempre. Amén.



Encuentro con la palabra de Dios

San Lucas 1, 39-45

«En aquellos días, María se puso en camino y fue con prontitud a la montaña, a una ciudad de Judá. Entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. En cuanto Isabel oyó el saludo de María, la criatura saltó de alegría en su vientre, e Isabel quedó llena del Espíritu Santo. Exclamando a grandes voces, dijo: "¡Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo para que la madre de mi Señor venga a verme? Apenas llegó a mis oídos la voz de tu saludo, la criatura saltó de alegría en mi vientre. ¡Dichosa tú que has creído, porque se cumplirá lo que te ha dicho el Señor!"»

Reflexión

El pasaje de la Visitación nos muestra la esencia de la familia misionera: María, al saberse portadora de la salvación, no se queda contemplando su privilegio; se pone "en camino y con prontitud" para servir a su prima Isabel. Llevar a Jesús en el vientre la convierte inmediatamente en misionera. De la misma manera, el hogar que acoge a Cristo no se guarda la alegría; necesita llevarla a los demás.

Preparar la Navidad no es solo decorar el árbol o planificar banquetes; es ponernos en marcha como María. La misión familiar no requiere acciones extraordinarias fuera de nuestro alcance, sino compromisos sencillos y constantes: compartir nuestra mesa con quien está solo, visitar a un enfermo, perdonar viejas rencillas o solidarizarnos con los más necesitados de la comunidad.

La responsabilidad misionera no es opcional; es la respuesta natural de un hogar que cree.

Compromisos concretos en la familia para vivir la misión

Los abuelos nos enseñan con su testimonio que la fe fructifica en el servicio silencioso, los padres lideran el ejemplo de generosidad y los niños aportan la alegría que contagia la esperanza. Cuando la familia define y cumple compromisos concretos, va armando el pesebre en su propio corazón, haciendo que Jesús nazca realmente en medio de sus obras cotidianas.



Actividad

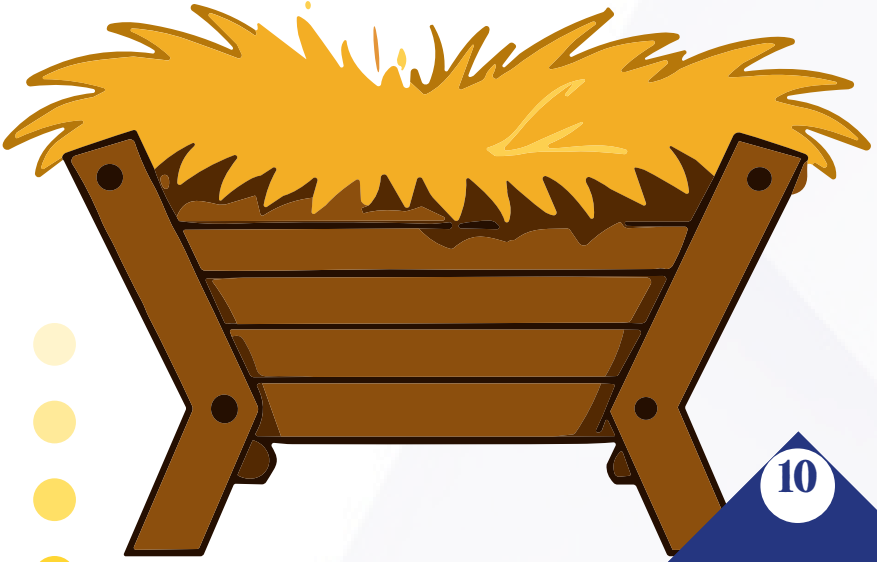
Construyendo La Cuna del Misionero

Materiales:

- Paja, heno o tiras de papel amarillo.
- Una cuna vacía para el Niño Jesús colocada al frente del salón.
- Tarjetas de cartulina con acciones misioneras concretas (ej.: "Donar alimentos", "Visitar a un familiar solo", "Rezar el rosario juntos", "Hacer las paces", "Compartir juguetes en buen estado").

Desarrollo del Juego:

- Cada equipo familiar se sitúa en su estación. El animador colocará una cesta con tiras de paja en un extremo del salón y las tarjetas con acciones en el centro.
- A la señal, los miembros de la familia tomados de las manos deben correr juntos hacia el centro y tomar una tarjeta de compromiso.
- Para validar el compromiso, la familia debe representar rápidamente mediante una breve estatua humana o escena muda la acción que indica la tarjeta (por ejemplo, simular que entregan un regalo a un niño necesitado).
- Una vez validada la escena por el animador, el miembro más joven corre a la cesta, toma un puñado de paja y lo deposita dentro de la cuna del Niño Jesús.
- El juego concluye cuando todos los equipos han aportado su paja, dejando la cuna mullida y lista para recibir a Jesús gracias a las obras y compromisos de las familias.



Compromisos concretos en la familia para vivir la misión

Gesto Misionero

La familia elegirá una de estas tres acciones misioneras concretas para realizar durante las próximas semanas:

- **Misión del plato extra**: Preparar una vianda de comida o un mercado básico y entregarlo a una persona en situación de calle o a una familia necesitada del barrio.

- **Misión del tiempo regalado:** Acordar una fecha para visitar juntos a un asilo, a un vecino enfermo o a un familiar alejado para compartir un momento de oración y villancicos.

- **Misión de la paja de los compromisos:** Colocar la cuna del Niño Dios vacía en la sala; por cada gesto de servicio o compromiso cumplido durante la semana, se agregará una paja a la cuna antes de colocar la figura del Niño Jesús en Nochebuena.

Vida y Misión

Respuesta: Señor, haz de nuestras familias instrumentos de tu misión.

- Por la Iglesia en todo el mundo; para que en este tiempo de preparación navideña sea un faro de luz que impulse a todos los creyentes a salir al encuentro de los marginados y olvidados. Oremos.

- Por los líderes y gobernantes; para que promuevan leyes que protejan a la familia y garanticen los recursos necesarios para que ningún hogar sufra pobreza o abandono. Oremos.

- Por nuestras familias; para que comprendan que su vocación cristiana exige un compromiso misionero constante, traduciendo la fe en gestos concretos de caridad y fraternidad. Oremos.

Compromisos concretos en la familia para vivir la misión

- Por las familias que sufren el desencanto, el desempleo o la soledad en vísperas de la Navidad; para que encuentren en la solidaridad de nuestra comunidad parroquial una caricia del amor de Dios. Oremos.
- Por los niños, jóvenes y abuelos de nuestros hogares; para que trabajando unidos como equipo apostólico, mantengan encendida la llama del servicio y la alegría del Evangelio. Oremos.

Oración final

Señor Jesús, Redentor del mundo,
que elegiste la calidez de un hogar humano para nacer entre nosotros:
mira con bondad a nuestras familias y renueva en ellas el ardor misionero.
No permitas que la prisa o el consumismo nos distraigan del verdadero sentido de la Navidad.
Concédenos un corazón prompto como el de María para ponernos en camino y servir a quien más lo necesita.
Que los compromisos que hoy asumimos en nuestra casa preparen la cuna donde quieres nacer.
Bendice a nuestros abuelos, fortalece a nuestros padres y llena de gozo a nuestros hijos,
para que nuestro hogar sea siempre una puerta abierta a la esperanza.
Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.
Amén.

